



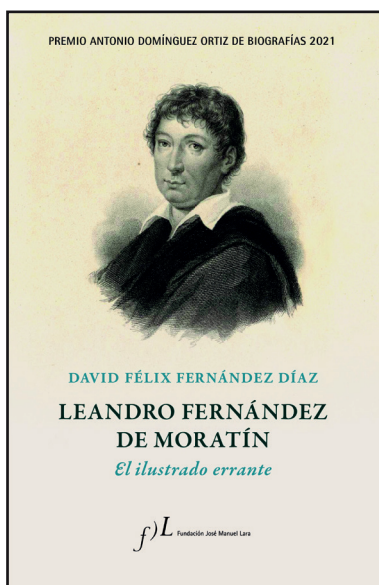
## Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 28 (2022)

David Félix FERNÁNDEZ DÍAZ (2021), *Leandro Fernández de Moratín. El ilustrado errante*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 283 pp. con ilustraciones.



Con esta cuidada, amena y rigurosa obra, ganadora del Premio Antonio Domínguez Ortiz de Biografías 2021, convocado por la Fundación José Manuel Lara y la Fundación Cajasol, el Dr. David Félix Fernández Díaz confirma lo que ya anunciaba en su anterior producción dedicada al autor de *El sí de las niñas*. Si en *Hermógenes contra Talía. Moratín en el teatro español (1828-1928)* (Iberoamericana-Vervuert, 2015) el estudioso barcelonés se presentaba como un gran conocedor de la obra dramática moratiniana, así como del periodo en que esta fue escrita y su posterior repercusión en la escena española, y lo hacía con un trabajo de gran interés y originalidad, su nuevo y más ambicioso proyecto, presentado con el título de *Leandro Fernández de Moratín. El ilustrado errante*, viene a culminar un proceso de años de estudio e investigación, dedicados al escritor madrileño, que han dado como resultado dos ensayos académicos de obligada referencia en la bibliografía moratiniana.

Planteado como una biografía —la última y más completa, hasta el momento, biografía de Leandro Fernández de Moratín—, este libro editado por la Fundación José Manuel Lara, cuyas páginas vieron la luz en septiembre de 2021, surge de la necesidad de actualizar y ordenar la prolija información existente sobre el escritor de entre siglos, partiendo del inevitable recorrido vital ofrecido en su *Diario*, teniendo

---

como referente asimismo otros retratos biográficos del autor escritos con anterioridad, a los que se han sumado nuevos datos con el paso del tiempo. El conjunto, sin pretender alterar la imagen ya consagrada de Moratín ni ofrecer descubrimientos nuevos y decisivos que modifiquen nuestro conocimiento sobre el autor, sí aspira a adentrarse en el componente más cercano e íntimo de este, mostrándolo como un hombre de su tiempo que vivió y protagonizó, en primera persona, uno de los periodos más interesantes del mundo contemporáneo, focalizado en la Europa de los siglos XVIII y XIX; desde la perspectiva de un ilustrado que, desde su racionalismo, alcanzó a vislumbrar la aurora de un cercano romanticismo que su sensibilidad percibió y anunció, en cierta medida, tanto en sus textos como en su vida errante:

Se trata, por tanto, de presentar al lector la figura de Leandro Fernández de Moratín como ingrediente distintivo de la circunstancia social, histórica y literaria, y que sea el mismo autor de su diario, de su correspondencia, poesía o cuadernos de viajes, quien marque el criterio para entender mejor su persona, sus creaciones y, por ende, su tiempo (p. 27).

Estructurado en seis capítulos precedidos, entre otros paratextos habituales en cualquier obra, de una siempre útil tabla cronológica y un árbol genealógico sobre la familia del autor, más un epílogo que nos muestra, a modo de epitafio, «Una vida tragicómica», una bibliografía «vital» razonada y un índice onomástico, el libro del profesor Fernández Díaz, que incorpora asimismo un valioso conjunto de ilustraciones ligadas a la biografía y la obra de Moratín, inicia su andadura en el reinado de Carlos III, en el que nuestro ilustrado nació al poco de llegar este al trono. No escatimará espacio el estudioso en aportar luz a los años previos al nacimiento del biografiado, para mostrar el ambiente neoclásico en el que su padre, Nicolás Fernández de Moratín, desarrolló su obra, y el destacado papel que tanto este como su inmediato entorno, ligado a la plana mayor de la ilustración española, jugarían en el devenir literario de su descendiente.

El ambiente familiar del autor y sus primeros años —también los de formación— ocupan el segundo capítulo de un texto que nos conduce a la Fonda de San Sebastián y a sus primeros conatos en el mundo de la literatura, muy pronto insuflados con alentadores reconocimientos que lo empujaron con mayor decisión por la senda de las letras.

Tras la muerte de su padre, en 1780, Moratín prosiguió el diario comenzado a escribir por este años atrás, iniciando de este modo una práctica que lo acompañará en su periplo vital, arrojándonos su luz —una luz personal, sincera, directa, sin cortapisa alguna— sobre quién fue, y lo que pensó y sintió, el verdadero Leandro Fernández de Moratín; no el personaje literario —que también es real—, sino el hombre despojado de su gabán social, desnudo en la intimidad de su cuarto, en la inmensidad de sus temores y miserias. Su obra literaria se irá así pergeñando, construyendo, inventando... al igual que una vida que trataba de construirse con la mirada puesta en el alcance de una gloria literaria que le permitiera vivir del fruto de sus creaciones o dedicado simplemente a estas. Las amistades de renombre que cultivó y le ayudaron, en buena medida, a lograr sus objetivos, asoman a lo largo de las páginas del libro de Fernández Díaz, ligadas, con generoso vínculo ilustrado, a quien supo figurar con merecido mérito entre los arcades matritenses (cap. III).

En el teatro encontró Moratín el camino que le permitió alcanzar su mayor éxito y nombradía (cap. IV), al tiempo que sus viajes y estancias fuera de España (cap. V) convirtieron a este en un verdadero ilustrado errante que abriría los ojos a una Europa cambiante y revolucionaria que sembró de sombras e incertidumbre los pasos de un escritor que se adentraba, con el siglo, en un tiempo cargado de inestabilidad política. Su adhesión a la

---

causa francesa y la llegada de Fernando VII España lo empujaron, en 1817, a un exilio en el que permanecería ya hasta el final de sus días, siendo enterrado en París, donde falleció, en junio de 1828, pocos meses después de que su amigo Goya abandonara asimismo la vida, en aquel Burdeos donde Moratín tomó también aposento durante algunos años.

Esta intensa «vida tragicómica» es trazada con maestría por el autor de *Leandro Fernández de Moratín. El ilustrado errante*, una importante obra, digna del personaje biografiado y sin duda merecedora del Premio con que ha sido galardonada. David Félix Fernández Díaz ha escrito, con el rigor, la seriedad y la elegancia expresiva exigibles a una biografía de carácter ensayístico y académico a un tiempo, una obra que debe ser considerada ya como texto de referencia y de obligado conocimiento tanto para los estudiosos de Inarco Celenio como para quienes deseen acercarse a su figura con la sana curiosidad de descubrir al hombre, en carne viva, que se esconde tras los escritos de este ilustre e ilustrado errante que fue Leandro Fernández de Moratín.

José Luis GONZÁLEZ SUBÍAS  
<https://orcid.org/0000-0002-4055-9293>

